

Pensándolo bien

Hombres cristianos igual a Jesús

Gabriel Coderch Díaz

Coordinador General. Grupo de Reflexión
y Solidaridad Oscar Arnulfo Romero



Jesús fue visto muchas veces rodeado de mujeres, ya fuera con María Magdalena, las hermanas Marta y María de Betania, o con aquellas que padecían enfermedades, eran prostitutas u otras que fueron sus seguidoras, como Salomé.

Los relatos bíblicos nos dicen que Jesús miraba a las mujeres de forma diferente. Las trataba con afecto, ternura. Para Él era importante la dignidad de esas mujeres, que en aquellos tiempos no eran tratadas muy bien porque se pensaba que eran fuente de impureza ritual; sin embargo, las acoge, las hace cercanas. Jesús rompe prejuicios. No teme acercárseles ni que ellas se le acerquen; las sienta a su mesa y hasta se deja acariciar por una de ellas.

Los hombres consideraban a las mujeres, y sobre todo a las prostitutas, como fuente de pecado. A los varones se les educaba con esos criterios machistas y sexistas; sin embargo, Jesús acentúa el compromiso de los varones: el respeto.

Jesús no acepta ni soporta la hipocresía de la sociedad de su época, construida por el dominio de los

hombres, por eso a pesar de que Él mismo es motivo de escándalo, asienta compasión con justicia y verdad: "el que esté sin pecado que arroje la primera piedra" (Jn 8, 7b), porque sabe que son los hombres los mayores responsables del adulterio. De esta manera se dirige a la mujer adúltera humillada y le dice: "tampoco yo te condeno" (Jn 8, 11b). Jesús confía en esa mujer, la invita a no pecar, pero de sus labios no brota condena.

Pero, ¿somos los hombres cristianos igual que Jesús?... Muchos tenemos que aprender a mirar a las mujeres con afecto y ternura, como iguales, pero debemos cuestionarnos si somos capaces de introducir en la Iglesia y en la sociedad, donde vivimos y actuamos, la defensa y la justicia como Jesús.

Si lográramos esto, estaríamos desterrando de nosotros ese machismo compulsivo que tantas veces nos arrastra a maltratar a las mujeres.

Pensemos en esto, hermanos míos. ■

